

Introducción al Dossier “Escrituras del Yo”

Julia Musitano
UNR-CONICET
Directora del Dossier

Giro autobiográfico (Alberto Giordano), *Espacio biográfico* (Leonor Arfuch), *Imaginación intimista* (Daniel Link), *Show del yo* (Paula Sibilia) son algunas de las expresiones que se acuñaron para representar un momento particular del campo literario actual que no sólo es argentino sino mundial. Alberto Giordano identifica esta tendencia literaria del presente como el *giro autobiográfico* reconociendo una llamativa proliferación de escrituras autobiográficas como así también el retorno de lo personal y de la experiencia, Leonor Arfuch propone abarcar la multiplicidad de formas que despliega la narrativa vivencial y que superan las fronteras de los géneros autobiográficos canónicos erigiendo un macro género que denomina *el espacio biográfico*. Daniel Link define la *imaginación intimista* estableciendo que toda intimidad es puramente imaginaria y por lo tanto completamente exterior al yo. Y Paula Sibilia entiende que esta nueva etapa de desarrollo web nos convierte a todos en la personalidad del momento, haciendo de la sociedad contemporánea un festival de vidas privadas, espectáculo que titula *show del yo*.

No parece tarea sencilla analizar, describir o definir el uso creciente de la intimidad, la primera persona y la experiencia personal en las diferentes formas del arte, y especialmente en la narrativa. En una época en que lo privado y lo público han dejado de constituirse de manera autónoma para funcionar como espacios simbólicos mutuamente implicados y en constante interacción; diarios íntimos, confesiones, autobiografías, biografías y autoficciones se despliegan como las diversas formas y géneros para la construcción narrativa de una identidad y la tematización de las vivencias personales. El **Dossier “Escrituras del Yo”** de la **Revista Badebec** se propone discutir sobre el paradójico encuentro entre vida y escritura (autofiguración y experiencia) en el análisis de obras literarias, que ha sido tema principal, en los últimos años, de un sinfín de publicaciones. La idea del Dossier, de retomar una discusión latente en el ámbito literario actual, surge entre

los miembros que integran la Revista, a partir del Coloquio sobre Escrituras del Yo organizado el año pasado en la ciudad de Rosario por Alberto Giordano. De allí, también surge la invitación a algunos de los articulistas que participan de esta sección. Como coordinadora del Dossier, el desafío partió, principalmente, de las expectativas de encontrarme con nuevos modos de leer *autobiográficamente* textos literarios. En el momento de reunirlos, mi intención siempre fue la de armar un espacio integrado por especialistas reconocidos con una amplia trayectoria en los estudios sobre escrituras autobiográficas. Entiendo que de esto se trata esta sección.

Alberto Giordano con “El diario de Ritvo”; Ana Inés Larre Borges con “Este papel mi vida. Idea Vilariño y la pregunta por la identidad”; Marián Durán con “Padre(s) y hermano(s): estrategias de autoconstrucción en *Adieu, vive clarté* de Jorge Semprún y *El exilio fue una fiesta*, de Carlos Semprún Maura”; Marcelo Topuzián con “Literatura, autor y verdad en los márgenes de la teoría literaria” y Sergio Cueto con “La nieve de Celan” componen el Dossier “Escrituras del Yo” del primer número de la Revista *Badebec*.

§§§

En el siglo XVIII, explica Arfuch, con el afianzamiento del individualismo y el mundo burgués, aflora la intimidad como una zona incipiente de obligada exploración donde comienza a afirmarse la nueva subjetividad moderna. En los preludios de la modernidad, el hogar fue transformándose en oposición a la vida pública y convirtiéndose en refugio para ser uno mismo. Los ambientes privados se constituían como un convite para la introspección (Sibilia, 2009:9-33). Confesiones como las de Rousseau, o novelas epistolares como *Julia o La nueva Eloísa* o bien *Las relaciones peligrosas* aparecen para dar cuenta de una nueva retórica de lo íntimo donde se experimenta con el descubrimiento de la interioridad y con nuevas formas de expresar la afectividad. Sin embargo, fue recién a partir de la segunda posguerra, con la expansión de los medios de comunicación, la ampliación de la visibilidad democrática y el auge de la publicidad, que el espacio privado cede poco a poco su terreno al espacio público y político: importa cada vez más la

personalidad, el carisma o la vida privada de quien se presenta a candidato. Lo privado se desborda a lo público llevándose consigo las fronteras nítidas, los límites posibles, y confundiendo los términos (Arfuch, 2002: 33-86).

Hoy asistimos a una expansión de lo privado en lo público, una necesaria imbricación que reconfigura la inasible subjetividad contemporánea atravesada por discursos mediáticos que registran la privacidad de vidas muy o poco célebres (Scarano, 2007: 15-22). Esta imbricación de los espacios pone en constante tensión dos fuerzas que inciden una sobre otra: lo privado y lo público, la vida y la escritura, la realidad y la ficción.

La espectacularización de la intimidad logra que los límites entre realidad y ficción sean laxos. Sibilia plantea, en su libro *La intimidad como espectáculo*, que ya no reconocemos en la ficción un reflejo de nuestra vida real, sino que valoramos nuestra propia vida en función de su capacidad para convertirse en una verdadera película (2009: 40-65). La literatura funciona alrededor del sujeto que problematiza y dramatiza su subjetividad. El autor se vuelve “personaje de autor” de tal modo que su vida determinaría el sentido de sus textos. O, como bien dice Marcelo Topuzián en uno de los artículos que componen este Dossier “Literatura, autor y verdad en los márgenes de la teoría literaria”, los escritores se transforman en verdaderas celebridades del mundo de las letras y ya no es sencillo distinguir el sujeto de la literatura de la persona del escritor. La autoficción, por ejemplo— género paradójico por excelencia, que vacila entre dos mundos, el de la autobiografía y el de la novela, y que no nos permite como lectores discernir entre verdad o invención— viene a registrar esta paradoja contemporánea. Es un género de los medios, de la sociedad del espectáculo, de la telerealidad. En una época en que lo íntimo se revela en todos lados, la novela también ha dejado de novelar (Cusset, 2007: 197-211).

María Moreno, en un artículo publicado en el suplemento cultural *Radar* de *Página 12*, sostiene que las nuevas tecnologías de la comunicación vienen a registrar algo que no es propio de la actualidad, sino que siempre estuvo ahí. En el diario íntimo, por ejemplo— hábito del siglo XIX que impregnó la sensibilidad burguesa—su autor debía, como condición *sine qua non* para lograr la publicación, ser célebre y generalmente encontrarse en la etapa final de su vida. Asimismo, los diarios íntimos eran considerados objetos preciados que escapaban a la curiosidad

ajena y se guardaban en cajones bajo llave. Hoy, los escribe y, luego, los publica cualquiera, siendo joven o viejo, siendo en papel, en blogs o en algunos de los lugares más recónditos que ofrece Internet. Gente común cuenta su vida en webblogs, fotologs, videologs y se muestra abiertamente y sin temores como una subjetividad visible. La intimidad irrumppe a través de todos los soportes—Editorial, Virtual, Televisivo— y se convierte a sí misma como un bien de consumo cultural. Lo que no siempre estuvo ahí es justamente esto: la espectacular banalización de la experiencia, la degradación de la intimidad en privacidad, diría José Luis Pardo (Pardo, 2004:23). Porque asociamos el yo al testimonio, la experiencia a la vivencia o la privacidad a la intimidad. Los autores del Dossier no confunden los términos ni banalizan la experiencia porque saben que lo íntimo es otra cosa, propio, pero impersonal, íntimamente extraño, sostiene Giordano en *El giro autobiográfico de la literatura argentina actual* (2008:47). Creo que lo más atractivo de estos ensayos es que tanto desde la teoría como desde las obras literarias analizadas—diarios íntimos, poesía, diarios de escritor y novelas autobiográficas—, los articulistas entienden que la experiencia de uno toma cuerpo en la palabra, y que es posible señalarla, pero siempre de un modo errático, limitado e imperfecto. Cuando escritura y vida se encuentran, cuando el yo hace silencio y deviene impersonal ocurre algo que irrumppe más allá de aquello, algo del orden de lo incierto, ocurre lo literario. El diario íntimo de Idea Vilariño, analizado por Ana Inés Larre Borges, que encuentra hoy un escenario propicio para la publicación, expone el vínculo entre la poesía y la soledad, y entre el diario y la ausencia. La poesía de Paul Celan juega, según Sergio Cueto, con las temporalidades del recuerdo y el olvido, del destierro y la vuelta al hogar. El diario íntimo de Juan Bautista Ritvo es explorado, por Alberto Giordano, a partir de la tensión entre la composición de una figura y el flujo misterioso de lo impersonal. Los hermanos Jorge Semprún y Carlos Semprún Maura en *Adieu vive clarté* y *El exilio fue una fiesta* componen de manera muy diferente la imagen del padre, observa Marián Durán, según los designios estratégicos de construcción de sí en la escritura. Y, desde la teoría, Marcelo Topuzián se preocupa por el discurso acerca de la verdad en la literatura y por la distinción entre escritor y autor señalando que lo propio del autor es aquello que lo hace impersonal.

Luego de la lectura de los ensayos, la pregunta por la intimidad continúa en la insistencia. ¿Qué significa escribir la propia vida?, ¿qué procedimientos se ponen en juego y en qué momento la vida logra dejarlos de lado para apropiarse de la escritura?, y finalmente ¿es posible escribir la intimidad? Estos son los interrogantes que parecen buscar respuesta en nuestro Dossier. La tensión entre los procesos de autofiguración del escritor y los modos en que la experiencia del sujeto aparece no mostrándose directamente es uno de los nudos que unen los artículos aquí publicados. El sujeto siempre dice más de lo que sus palabras comunican, un sentido que se le escapa, pero que tanto Giordano y Larre Borges, como Cueto y Durán interpretan como la revelación de algo verdadero que los individualiza. Y, esto es, justamente, lo que, personalmente, más me atrae de la lectura de Escrituras del Yo o Escrituras íntimas: el instante en que el autor deja de aparecer y se ilumina fugazmente su experiencia de lo íntimo.

Bibliografía

ARFUCH, Leonor (2007), *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

CUSSET, Catherine, « L'écriture de soi : un projet moraliste », en Jeanelle, Jean Luis ; Viollet (dir.) (2007), *Genèse et Autofiction*, Academia Bruylant, Louvain-la-Neuve.

LINK, Daniel (2009), *Fantomas. Imaginación y sociedad*, Buenos Aires, Eterna Cadencia.

GIORDANO, Alberto (2008), *El giro autobiográfico en la literatura argentina actual*, Buenos Aires, Mansalva.

PARDO, José Luis (2004), *La intimidad*, Valencia, Pre-textos.

SCARANO, Laura (2007), *Palabras en el cuerpo. Literatura y experiencia*, Buenos Aires, Biblos.

SIBILIA, Paula (2009), *La intimidad como espectáculo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura económica.